5520 SS Bc. 648. 4-ira-9.

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

EL SOLTERON,

TIPO CÓMICO, EN UN ACTO Y EN VERSO.

2248

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.
1859.

L47 - 5216

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: ***libreria de Cuesta, calle de Carretas, n. 9.***

PROVINCIAS.

Albacete.	Perez.
Alcoy.	V. de Martí é hijos.
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Aranjuez.	Prado.
Avila.	Rico.
Badajoz	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	Saenz Falceto.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Gutierrez.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	García Alvarez.
Cartagena.	Muñoz Garcia.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	Garcia.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Sanz Crespo.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlainy Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idalgo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Zara y Suarez.
Lugo.	Pujol y Masía.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga.	Cañavate.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Hermanos de Andrion.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Robles.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa Maria.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Escribano.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Aymat.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	Moles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Magin Beltran y compañia.
Ubeda.	Treviño.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	V. Andrés.

L47-5216

EL SOLTERON,

TIPO CÓMICO, EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ PICON.

Estrenado con aplauso en el teatro del Príncipe, la noche del 15 de Marzo de 1859.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.
1859.

PERSONAJES.	ACTORES.
LOLA.....	Sra. Palma.
SEBASTIANA	Sra. Tutor.
D. JOSÉ.....	Sr. Ossorio (D. Fernando).
D. FRANCISCO.....	Sr. Olona.
SINFOROSO	Sr. Mario.

La accion es en Madrid y contemporánea.

La propiedad de este tipo cómico pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirle, ni representarle en España y sus posesiones, ni en los paises con que haya celebrados ó se celebren en adelante convenios internacionales.

Los corresponsales de la galeria dramática y lírica titulada El Teatro, *son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.*

ACTO ÚNICO.

Comedor de una casa opulenta. Puertas al foro y á la derecha; á la izquierda un balcon. Espejos, aparadores y una mesa redonda en el centro.

ESCENA PRIMERA.

SEBASTIANA y SINFOROSO. La primera sentada en una butaca y acicalándose delante de un espejo; el segundo llega con la cesta de la compra.

SINF. Es muy tarde, Sebastiana,
¿remojaste el abadejo?
SEB. No te importa.
SINF. ¡En el espejo
del amo!...
SEB. Me dá la gana.
SINF. Pues, chica, se me dá un pito.
SEB. Y váyase esto por cuando
con su ropa...
SINF. ¿Estás gastando
la pomada al señorito?...
Yo le diré si pregunta...
¡Dáte, dáte, no eres manca!...
(Oliéndola la cabeza.)
¡Pero si es la crema blanca
con que la cara se unta!

SEB. Déjate de palabrotas
y no seas lenguaraz;
acabe la fiesta en paz,
y ponte á limpiar las botas.
SINF. No grites, ¡sabes que te amo!...
Si callas voy á afeitarme,
porque acabo de encontrarme
con el *neceser* del amo.
(Se pone á suavizar las navajas.)
Pero un consejo te doy,
vete pronto á la cocina;
tienes que limpiar la china,
porque hay convidados hoy.
SEB. No puedo preparar nada.
SINF. ¿Y quién tiene culpa?...
SEB. ¡Ella!...
¡quién ha de ser!... ¡la doncella!...
todavia está acostada.
SINF. ¡En qué casa se habrá visto,
que la consientan mejor!...
SEB. En cuanto llegue el señor
será la de Dios es Cristo.
SINF. ¡Pues no es mala contumelia
la doncellita ó mujer!...
SEB. ¡Ha vuelto al amanecer
del baile de la Camelia!...
SINF. Si ella aqui es la reina sola,
porque no hay amas ni suegros,
y esto es merienda de negros,
cuchara y ruede la bola!...
(Se pone tranquilamente á afeitarse.)
SEB. Venga mi parte completa
en la sisa de la plaza.
SINF. Para tomar no hay cachaza;
ahí tienes una peseta. (Dándosela.)
SEB. ¡No eres compañero noble!...
SINF. ¡No grites, calla por Dios!...
SEB. Hoy tienes que darme dos,
que tambien la compra es doble.
SINF. ¿Piensas que acuño el dinero?
SEB. Cállate, no me repliques:
no quiero que lo fabriques,

pero no seas embustero.

SINF. Ó callas, ó cojo un palo...

SEB. El señor nunca repara
porque la compra sea cara,
y tú compras lo mas malo.
Para repartir la sisa (Abriendo la cesta.)
conmigo te traje aquí;
matas el hambre por mí
y por mí tienes camisa.

SINF. ¡Como no calles, te mecho!...

SEB. No me engañas con tus tretas:
ó me das mis dos pesetas,
ó la compra te desecho.

SINF. Tus gritos no son temibles.

SEB. Desde hoy no te paso nada;
soy la única encargada
de recibir comestibles.

ESCENA II.

DICHOS, LOLA.

LOLA. ¡Qué escándalo! ¡qué discordia!
¡qué manera de gritar!...

SEB. Sinforoso...

SINF. Sebastiana...

LOLA. Nada quiero saber ya.

SINF. ¡Es ella!

SEB. ¡Es él!

LOLA. ¡Temerarios!...
les he mandado callar;
¿ó piensan que estan ustedes
en casa de vecindad?. .

SINF. Es que...

LOLA. ¡Calle usted, grosero,
hombre ordinario, patan!...

SINF. (Ap.) Las damas de la Camelia
son muy finas para hablar...

LOLA. No me han dejado un momento,
en sueño blando y fugaz,
reponerme del quebranto
de la *sotisqui* y el vals

en la reunion de anoche...

SINF. (Ap.) ¡Lástima de cordoban!

SEB. ¿Y estuvo bien?

LOLA. Muy lucida;
vá gente muy principal.

SINF. (Ap.) De la guardia de Correos.

SEB. ¿Y tocan para bailar?

LOLA. Hay orquesta primorosa,
y hasta llevan el compás.

SINF. (Ap.) El tio Vivo no está lejos,
¡buenos redobles oirán!...
Lo que es por bombo y platillos,
de fijo, no han de llorar.

LOLA. Llevé mi vestido blanco
de tres volantes y chal.
Como ahora los caballeros
no acostumbran á gastar
guantes, me han puesto perdido
mi cuerpo de *chaconá*;
¡y eso que hice del pañuelo
cinturon para bailar!...

SINF. Ahora se baila sin guantes
entre lo mas principal;
pero habria algun cajista
de imprenta, que sin lavar...

LOLA. No meta usted la cuchara
en platos que no le dan.

SINF. Mi intencion, doña Dolores,
era advertir nada mas...

LOLA. ¿Qué?...

SINF. Que la tinta de imprenta
es muy mala de quitar.

LOLA. ¡Qué estúpido! ¡qué ignorante!
¡Y piensa este ganapan
que tales gentes penetran!...
Sepa que esta sociedad
se traslada á Capellanes
en tiempo de carnaval,
y es la misma concurrencia
que á aquellos salones vá.

SINF. Lo mismo que si dijéramos
el figon del tio Magan.

En Capellanes entramos
en el café á refrescar;
pidió un quesito una máscara,
pero el mozo, muy formal,
la trajo un queso manchego,
aceitunas, vino y pan.

LOLA. Porque veria en su cara
retratada el hambre.

SINF. ¡Cá!...
llevaba careta.

LOLA. Entonces
no lo rehusó.

SINF. Es verdad.

SEB. Ni sus amigos tampoco.

SINF. Lo comimos sin chistar.

LOLA. El mozo supo que hay gentes
que no refrescan jamás.

SINF. Criado soy, y lo mismo
puedo que usted refrescar.

LOLA. ¡Hay criados de criados... (Con majestad.)

SINF. Á mí lo mismo me dá.

LOLA. Aunque me vé usted sirviendo,
soy hija de un capitan,
de un capitan retirado...

SEB. (Ap.) Muy retirado será.

LOLA. La perfidia de los hombres,
hábiles para engañar
á una jóven inexperta
en lo mejor de su edad;
las grandes vicisitudes
que ha tenido que pasar
mi familia, y mis principios
de severa castidad,
me conducen al extremo
de tener yo que alternar
con gentes que, por lo rústicas,
bajo mi zapato estan.
Y aunque sirvo como usted,
por mi conducta moral
y por mis finos modales,
ninguno me tomará
por doncella...

SEB. No por cierto.
SINF. Muy ciego habia de estar.
SEB. (Ap.) Doncella con diez vestidos
y pulseras de coral,
ó es muy blanda con los amos
ó es muy dura de pelar.
(Suena la campanilla.)
LOLA. Abran ustedes la puerta,
que llaman.
SINF. Vamos allá.
¿Doncella en tus buenos tiempos
(Ap. á Sebastiana.)
has sido y llevas percal?...
SEB. (Ap.) Ya lo ves, porque el oficio
nunca me dió para mas.
SINF. (Ap.) Oye, chica... ¿cuánto cobra
de retiro un capitan?...
SEB. (Ap) Cobra dos raciones de hambre
y tres de necesidad. (Vuelven á llamar.)
LOLA. ¡Que llaman!... ¿Qué hacen ustedes?...
SINF. ¡Qué hemos de hacer!...
SEB. (Ap.) Murmurar...
(Salen por el fondo.)

ESCENA III.

LOLA.

¡Es preciso dar un corte!...
¡Veremos quién manda aquí!...
Quieren igualarse á mí
y hay que darles pasaporte.

ESCENA IV.

LOLA, D. FRANCISCO, por el foro.

FRANC. Buenos dias, señorita.
LOLA. Dios le guarde, caballero.
FRANC. ¿Don José?...
LOLA. No está.
FRANC. Le espero.
(Se sienta en una butaca.)

LOLA. (Ap.) No conozco esta visita.
FRANC. ¿Y cómo está de salud?
LOLA. Bastante bien.
FRANC. ¿Tendrá canas?
LOLA. Las tiñe por las mañanas
con *agua de juventud.*
FRANC. ¡Será lava del Vesubio!...
Los elíxires abrasan
y asi á nuestra vista pasan
ancianos de pelo rubio.
¿Qué tal? .. ¿hace buena vida?
LOLA. Porque se la obligo hacer.
FRANC. (Ap) ¡Hola!... será su mujer,
puesto que tanto le cuida.
LOLA. Ardiendo como una fragua,
madruga, se vá al Retiro,
y entre uno y otro suspiro,
se bebe diez vasos de agua.
Dice que si está hecho un mozo
lo debe á... la...
FRANC. Hidropatia.
LOLA. ¡Se curó una pulmonia
con paños de agua del pozo!
Llega, le huelen los perros,
y entonces, ladra que ladra,
hasta que baja á la cuadra
y visita sus encierros.
FRANC. ¿Le gustan los animales?
LOLA. ¡Oh! si, señor... con locura:
cuando enferman, él los cura
con sangrias y pañales.
Mas su mayor pesadilla,
lo que de quicio le saca,
es una maldita jaca
que ahora tiene en la bohardilla.
FRANC. Pero ¿cómo sube?
LOLA. ¿Quién?
FRANC. ¡Á la bohardilla un caballo!...
LOLA. ¡Cá... no, señor .. si es un gallo!...
que asi se llama tambien.
¡No hay otro que le resista
en pelea!...

FRANC. ¡No lo dudo!...
LOLA. ¡Pues si es el Jaime el Barbudo
del circo vicalvarista!...
Cuando le traen de reñir
(los gallos son muy soberbios),
está afectado á los nervios
y no nos deja dormir.
FRANC. (Impacientándose.)
Pero el amo de esta casa,
¿no se ocupa en otra cosa?
LOLA. Si tal, y nada graciosa;
en jurar que no se casa.
FRANC. ¿Y por nada se molesta,
ni nada tiene que hacer?...
LOLA. Se baña antes de comer
y luego duerme la siesta.
FRANC. ¿La soledad no le irrita,
y el tedio no le carcome?...
LOLA. Si, señor, por eso come
con alguna señorita.
FRANC. ¿Acudirán como abejas,
al nutritivo reclamo?...
LOLA. Las jóvenes; para el amo,
no son mujeres las viejas.
FRANG. ¿Y como el dia derrocha,
por la noche igual camino?...
LOLA. Vá al teatro ú al casino,
y algunas veces trasnocha.
En fin, para concluir,
su ocupacion habitual,
es comer bien y hablar mal.
FRANC. ¡Murmurar y digerir!...
El mayor de los placeres
para un solteron ya viejo,
siempre es quitar el pellejo...
LOLA. Sobre todo, á las mujeres.
FRANC. (Ap.) Situacion de las mas graves,
porque esta muchacha... ¡si!
tal vez... (Alto) Usted será aqui...
LOLA. Doncella, y ama de llaves. (Con solemnidad)
FRANC. (Ap.) ¡Este oficio es algo turbio,
en casa de un solteron!...

Yo abordaré la cuestion,
aunque provoque un disturbio.
(Alto.) Ser soltero es muy extraño,
cuando á tentacion le brinda
usted, tan jóven, tan linda!...

LOLA. (Conmovida.) ¡No me lo ha dicho en un año!

FRANC. Pues ocasion ha tenido
para caer en la red...

LOLA. ¡El amo no es como usted,
tan guapo y tan bien nacido!

FRANC. (Ap. Con actitud trágica.)
¡Requiebro atroz, inconexo,
que sin piedad me escarnece!...
¡Este ser no pertenece
de seguro al bello sexo!...
(Alto.) Yo descansar necesito;
llego de un largo viaje.

LOLA. Corra usted un cortinaje
al fin de aquel saloncito. (Indicándole.)

FRANC. Y cuando llegue el de afuera...

LOLA. Como la verdad reclama,
diré que en su propia cama
una visita le espera.
(Váse D. Francisco por la derecha.)

ESCENA V.

LOLA.

Para ser completo el chasco,
diré á esos dos galopines...
(Mirando á la alcoba.)
¡Se acuesta con espolines
en la colcha de damasco!...
¡Si yo encontrara acomodo!...
¡porque novios tengo á pares!...
¡Qué diablo!... los militares
dicen que cargan con todo.

ESCENA VI.

LOLA. D. JOSÉ seguido de SEBASTIANA y SINFOROSO, que toman de las manos de aquel varios papeles y envoltorios.

LOLA. ¡Pero viene usted cargado
lo mismo que un aguador!...
JOSÉ. Traje un mozo de la tienda,
que hasta aqui me acompañó.
SEB. Déme usted.
SINF. ¿Para qué sirvo
en esta casa, señor?...
LOLA. ¡Siempre al haber convidados,
tenemos igual funcion!...
JOSÉ. Queso de Gruyer, de Chester,
de Holanda y de Rochefort,
lengua *troufé* de Strasburgo,
patés-fois-gras, salchichon
de Bolonia, carne ahumada
y trufas de Perigord.
LOLA. Y ya la casa tenemos
convertida en bodegon.
SEB. (Ap. á Sinforoso.) ¡Oye, aunque los convidados
trajeran un hambre atroz
y por vientres las calderas
de un navio de vapor!...
SINF. ¿Qué sabes?... los señoritos...
cuanto mas delgados son,
si comen en casa ajena,
tragan hasta el tenedor.
¿Recuerdas en un convite
del amo lo que pasó?
SEB (Ap.) Que hasta el caldo se llevaban
guardado en el pantalon.
JOSÉ. Despues irás por los vinos
con un cesto.
SINF. Bien, señor.
JOSÉ. Jerez y Rhin con la sopa,
no te olvides de estos dos;
con las ostras el Sotern;
despues ya te diré yo.

SEB. (Ap.) Pues si con ternos principian,
hay golpes por conclusion.
JOSÉ. La bajilla ¿se ha limpiado?...
SEB. Todavia no, señor.
JOSÉ. ¿Y por qué?...
SINF. Doña Dolores,
poco há se levantó.
JOSÉ. ¡Sabiendo que hay convidados! (Impaciente.)
LOLA. ¡No mienta usted, hablador!... (Al criado.)
porque hace mas de una hora...
JOSÉ. Silencio, no haya cuestion.
¿Y el *vol-au-vent*, cocinera?...
SEB. Ya está listo el *fricandó*.
JOSÉ. ¿Qué dice usted?... ¡está frito!!...
¡lo ha frito usted!!! ¡oh! qué horror!!...
¡qué dirán mis comensales!...
¡qué vergüenza!... ¡qué irrision!...
¡me ha puesto usted en ridículo!...
LOLA. (Con mimo.) ¡No se irrite usted, señor!...
por esa tosca ignorante...
SEB. ¡Hay paciencia, justo Dios!...
JOSÉ. ¡El *vol-au-vent* haber frito!...
¡qué absurdo! ¡qué aberracion!...
¡Ponerle á la *financiera*,
habia mandado yo!... (Dando voces.)
Por eso traduje anoche
del francés la prescripcion
de un buen manual culinario...
SINF. (Ap.) ¡Ni aun se come en español!...
JOSÉ. ¡Ah, si!... yo tengo la culpa;
¡convertirme en marmiton
de mis glotones amigos,
dar vueltas al asador,
invertir mal mi dinero,
darles un vil *fricandó*,
y aun exponerme á su crítica,
que todavia es peor...
Me acuerdo de un convidado
que por comer se vengó
en pedirme tres mil reales
para hacer la digestion;
reales que lloro cautivos...

LOLA. Y que nunca devolvió.
JOSÉ. ¡Me voy á aislar en el mundo
y á meterme en un rincon!...
¡Voy á atentar á mi vida
y aun á casarme!... ¡Eso no!...
(Reponiéndose.)
Ya que di la carne al diablo,
daré los huesos á Dios.
LOLA. Le espera á usté una visita
allí en su cuarto, señor...
JOSÉ. ¡En mi cuarto!
LOLA. Una señora
que vino y se desmayó.
JOSÉ. Di que no recibo á nadie,
¡á nadie!... ¡sin excepcion!...
(Váse corriendo.)

ESCENA VII.

LOLA, SEBASTIANA, SINFOROSO. Luego D. JOSÉ y DON FRANCISCO.

SEB. ¡Oiga usted, en esta casa,
es usted igual á mí!...
SINF. ¿Para qué vá usted con chismes?
SEB. ¿Sobre todo, á qué mentir?...
LOLA. Ó callan, ó les despido,
antes ha estado en un tris;
con gentes desvergonzadas
no acostumbro á discutir.
SEB. La deslenguada es usted
y la aduladora... ¡en fin,
mas vale callar!
SINF. ¡Mas vale!...
JOSÉ. ¡Silencio! Fuera de aqui.
(Se van los tres criados.)

ESCENA VIII.

D. JOSÉ, D. FRANCISCO.

JOSÉ. ¡Mi gozo no tiene igual!... (Abrazándole.)
¡ya no te suelto, muchacho!...

FRANC. Vine á traer un despacho
del capitan general!...
JOSÉ. ¿Y te vuelves á la Habana?
FRANC. Me embarco dentro de un mes.
JOSÉ. ¡Imposible!...
FRANC. Ya lo ves.
JOSÉ. ¿Quedó sola nuestra hermana?
FRANC. ¿Me haces tan abandonado?
¡Una muchacha soltera!...
JOSÉ. ¿Y estará linda?...
FRANC. ¡Hechicera!...
Con mi mujer la he dejado.
JOSÉ. ¡Tu mujer dijiste!!...
FRANC. Si.
JOSÉ. ¡Casado tú!!!... ¡me estremezco!!...
Pues chico, te compadezco...
FRANC. Yo te compadezco á tí.
¡Cuestion de temperamento!...
Tengo un corazon de niño,
con hambre y sed de cariño,
y me casé.
JOSÉ. ¡Qué jumento!!
FRANC. Tu parecer no es gran cosa,
que no tiene autoridad
el hombre que hace, á tu edad,
una vida licenciosa.
¿Ha de seguir tu camino
en orgias de *ambigú*
quien no tiene, como tú,
el corazon libertino?...
JOSÉ. El hombre con la mujer
se une con eterno enlace,
por no saber lo que se hace
ó por no saber qué hacer.
Es un nudo el matrimonio
que hiere á los dos que junta,
porque de una y otra punta
tira y aprieta el demonio.
Empieza pronto á cansarse,
ó afloja la mano izquierda
y entonces queda la cuerda
para que puedan ahorcarse.

FRANC. Por esas gratas cadenas
que unen hombres y mujeres,
se doblan nuestros placeres,
se dividen nuestras penas.
Si por un esfuerzo mágico
no te salvas de este abismo
de ociosidad y egoismo,
tu fin ha de ser muy trágico.

JOSÉ. Antes de mi amor jurar
á una mujer, en mis bodas,
necesito verlas todas,
para poder comparar.
No quiero aceptar sin crítica,
lo que los desocupados
llaman hechos consumados
en matrimonio y política.
Ni quiero en casa gobierno
libre ó representativo,
y un congreso subversivo
de cuñados, suegra y yerno.
¡Yo quiero estirar la pierna!..
¡vivir como un patriarca!...
(Paseándose en actitud cómica.)
no reinar como el monarca,
que reinando, no gobierna.

FRANC. Tú, que un pingüe patrimonio
disipaste en los placeres
del amor y las mujeres,
¿rechazas el matrimonio?

JOSÉ. No quiero martirio y gloria,
quiero vivir en zarzuela,
porque siempre la novela
divierte mas que la historia.
Casarse es vivir á *duo*,
para cantar en conciertos;
dormir con ojos abiertos,
cual si el hombre fuera un buho.
De esa embarcacion á bordo,
á buen puerto nadie llega,
á no poner una ciega
embarcada con un sordo.
En el fondo de su pecho,

rabian todas por casarse,
y los hombres, sin quejarse,
rabian por haberlo hecho.
¡Solo las flores tempranas
del amor son hechiceras!...

FRANC. ¡Ya se vé!... ¡si te pudieras
casar todas las mañanas!...

JOSÉ. ¡Matrimonio!... ¡mal profundo!...
es comprar melon sin cala,
y es la comedia mas mala
del gran teatro del mundo.
Es luneta en los infiernos
para ver dramas históricos,
que tienen actos fosfóricos
con entreactos eternos.

FRANC. Piedra en bruto viene á ser (Con entusiasmo.)
el hombre de mas talento,
si no le dá pulimento
con su trato la mujer.
Dios, poeta sin segundo,
quiso embellecer el dia,
y su mejor poesia
es la mujer en el mundo.

JOSÉ. ¡Mujer!... ¡bella paradoja!...
¡flor voluptuosa y fragante!...
mas de la que cada amante
se vá llevando una hoja!...

FRANC. Sin mujer para adorarla,
el hombre, dime, ¿qué fuera?...
Si la mujer no existiera,
tendriamos que inventarla.
Instrumento sensualista
de incomparable primor,
en que el arco es el amor
y el amante es el artista.
Voz de piadoso consuelo,
que nos hace hincar de hinojos,
elevando nuestros ojos
con gratitud hasta el cielo.
Tesoro de melodias,
cuya música suspende,
solo del hombre depende

encontrar sus armonias.

JOSÉ. Ví músicos admirables,
grandes maestros oí;
lo hicieron bien y aplaudí
artistas tan memorables.
Pero ni uno pude ver,
incluyendo al dios Apolo,
que entendiera ¡ni uno solo!...
el instrumento mujer.
Desde Adan hasta Rossini,
cualquiera cosa, el aliento,
desafina el instrumento
y sucumbe Paganini.
Si no es el arco, es la prima;
si no es la cuerda, es el traste;
no hay habilidad que baste,
y el *fiasco* se viene encima
Por último, no soy rana,
y cuantas veces toqué,
lo hice muy mal y llevé
una silba soberana.

FRANC. Sin un vínculo siquiera
y en medio del mundo aislado,
contéstame, ¿tú has pensado
en la vejez que te espera?

JOSÉ. ¡Por casarme tienes flujo!...
Yo con ellas fraternizo;
mas... ¡casado!... ¡me horrorizo!...
No estoy para tanto lujo.
Y es un negocio tan grave
el del matrimonio, Paco,
que á la postre en limpio saco
saber que nada se sabe.
Para mí el mejor sistema
en cuestion tan debatida,
es el de pasar la vida
meditando en el problema.

FRANC. Y en matrimonios felices,
sin duda tu ocupacion
es sembrar la disension
para recoger deslices.
¡Preceptos que son muy sabios...

y nobles tales oficios!...
pero no encubre tus vicios
la sonrisa de tus labios. (Enfurecido.)
¡De estos hijos del demonio
la sociedad está llena!...
¡Piratas de la honra ajena!...
¡Zánganos del matrimonio!...
¡Vosotros, como ladrones,
os reunis en cuadrilla!...
¡No existe mayor polilla
que la de los solterones!...
¡Los que haceis tales propósitos,
los que no teneis mujer,
deberiais mantener
todas las casas de expósitos!...

JOSÉ. ¡Tú recogerás el fruto!...
¡Te has de arrepentir!...

FRANC. ¡Ó no!..

JOSÉ. ¡Pero, Dios mio, que yo
tenga un hermano tan bruto!...
Allá en su luna de miel,
¡qué bestia!... ¡se ha entusiasmado...
Pronto, si no te has ahorcado,
vendrás por este cordel!...
(Tira del cordon de la campanilla)

ESCENA IX.

DICHOS, SINFOROSO.

JOSÉ. Vamos á ajustar la cuenta.
(Con pluma en mano.)

SINF. Señor, la tengo en la mano. (Se la presenta.)

JOSÉ. ¡Por la libra de tomates
me pones veintiseis cuartos!...

SINF. Eso cuestan en la plaza.

JOSÉ. ¿Pero de ayer no sobraron?...

SINF. (Cortado.) Pudriéronse.

JOSÉ. ¿Y los que he visto
en la ventana del patio?...

SINF. Son mios.

JOSÉ. ¡Pues no se pudren!...

¡Si conocerán al amo!...

SINF. Es que...

JOSÉ. Silencio... Adelante:
¡siete reales de estropajos!... (Asombrado.)
¡Mucho es!... ¡con este dinero,
compro una arroba de esparto!...

FRANC. ¡Que tanto se prostituyan
los hombres sin sospecharlo!...

ESCENA X.

DICHOS, SEBASTIANA.

SEB. Señorito, el chocolate. (Le pone sobre la mesa.)

JOSÉ. Por esta cuenta no paso;
véala usted, Sebastiana.

SEB. No sé leer, pero en cambio
digo, señor, sin rodeos,
que le estan á usted robando.

SINF. ¡Calla, víbora fregona!... (Dando un pisoton.)

JOSÉ. ¡Estúpido!... ¡me has pisado!...
¡Verá gratis las estrellas, (Cogiéndose el pié.)
quien tenga un ojo de gallo!...

SINF. Cierto doctor que conozco,
un gran remedio ha inventado.

JOSÉ. Pues dile, á ver si me curo.

SINF. Se abre el pié, se saca el gallo,
no vuelve á asomar el ojo
y se cura y es probado.

JOSÉ. ¡Gran bribon!... ¿quieres burlarte,
asesino, de tu amo?...
(Yendo hácia él con aire amenazador, y cogiéndole por el cuello.)
¡Pero calla!... ¡esta camisa!...

SINF. Sebastiana me la ha dado.

SEB. Una de usted, ya muy vieja...

JOSÉ. ¡La vida es corta á este paso!...
¡á ver... á ver!... ¿y de dónde
te vienen estos zapatos? (Alzándole un pié.)

SINF. ¿Que de dónde, señorito?...
(Rascándose la oreja.)
me vienen... algo apretados.

JOSÉ. Toma un puntillon muy justo.
(Entra corriendo por la derecha, y vuelve.)
SINF. ¡Sé que á usted le hacian daño!...
Por cariño á sus juanetes,
los probé para ensancharlos.
JOSÉ. (Saliendo.) ¡De catorce calzoncillos,
no me quedan mas que cuatro!...
¡quemadas mis camisolas,
y los pañuelos en cuadro!...
¡Lola!... llama un salvaguardia... (Gritando.)
FRANC. ¡Hombre, basta con echarlos!...
Váyanse ustedes.
JOSÉ. ¡Ladrones!...
que se vayan ó les mato. (Vánse.)

ESCENA XI.

D. JOSÉ, D. FRANCISCO.

JOSÉ. (Aplanado en una butaca.)
¡Tales disgustos, Francisco,
me llevan al Campo Santo!...
FRANC. Estos y los que te aguardan,
los debes sufrir á cambio
de la libertad salvaje
que te dá tu celibato.
JOSÉ. ¡Ya volvemos á lo mismo!
vete á predicar al diablo.
FRANC. ¡Mira el porvenir, y tiembla!
Cuando achacoso y anciano,
sin amigos y parientes,
te veas entre criados,
que te roben y maltraten,
llorarás pidiendo amparo,
y ni una voz cariñosa
escucharás á tu lado.
¡Entonces ya será tarde!...
y sin dejar de tí rastro,
sin lágrimas ni recuerdos,
tal vez morirás ahogado
entre colchones y almohadas,
como los hijos de Eduardo.

JOSÉ. Me consuelo con la idea
de que tu fin, no lejano,
ha de ser morir comido
de suegras y de cuñados.
FRANC Ó te vienes á la Habana,
ó antes de irme, te caso,
porque abandonar no puedo
de esta manera á mi hermano.
JOSÉ. ¡Allá la fiebre amarilla
y aquí la mujer!... (Abrazándole.) me embarco.
Pues que ha de ser mi destino,
segun tú, morir ahogado,
el medio es indiferente,
y naufragio por naufragio,
prefiero aquel en que pueda
al menos salvarme á nado.
FRANC. ¡Tu expiacion es segura!...
¡tu fin ha de ser muy trágico!..
JOSÉ. Mira... toma chocolate,
que se nos está enfriando,
y chocolate como este,
no se toma ni en palacio.
FRANC. ¡Serrin!... ¡polvo de ladrillo! (Escupiendo.)
¡voy á reventar de asco!
JOSÉ. ¡Qué bribones!... ¡es el suyo!...
FRANC. ¡Y no han muerto tus criados!...
JOSÉ. ¡En la *Colonial* le compro!...
FRANC. ¡No es chocolate, es asfalto!...
JOSÉ. Le llaman *de las familias*
y cuesta á treinta y dos cuartos.
FRANC. Pues no está hecho con azúcar...
ni canela... ni cacao...
JOSÉ. (Llamando.) ¡Lola!... ¡la chocolatera
con leche hirviendo!... ¡volando!...
FRANC. Dáme, yo iré á la cocina...
JOSÉ. ¡Quita allá! yo estoy mas práctico.
(Abre un armario, saca chocolate y lo parte.)

ESCENA XII.

DICHOS, LOLA, con chocolatera en mano.

LOLA. ¡Déme usted, señor!...
JOSÉ. No quiero.
(Se pone á batirlo.)
LOLA. Yo tampoco lo he tomado,
¿Habrá usted puesto tres onzas?
JOSÉ. Para mí dos; puse cuatro. (Suena un piano.)
LOLA. Tiene que hervir, me lo llevo.
(Sale, y vuelve despues para servirlo.)
FRANC. ¿Dónde rascan el piano?
(Asomado al balcon del patio.)
JOSÉ. En casa de una vecina,
que tiene voz de contralto
y habita con su mamá
y su tia el sotabanco.
FRANC. Pues á juzgar por su altura,
son personas de alto rango.
¿Las conoces?
JOSÉ. Á la hija:
cuando tengo convidados,
detrás de las cortinillas,
de ocultis, está acechando.
La niña Tula es bonita.
FRANC. ¿Tratará de echarte el gancho?
JOSÉ. Me gusta; pero la madre...
FRANC. ¿Quién es la madre?... Sepamos.
JOSÉ. Es la generala viuda
de Leizcarriondo y Vivanco,
Pimentel Chapalangarra
y...
FRANC. ¡Basta, basta!... con cuatro.
Las militaras se aumentan
(Entra Lola con el chocolate y vuelve á salir.)
un apellido por año.
JOSÉ. Hay mucho entrante y saliente.
FRANC. ¿Y subes? ..
JOSÉ. Está muy alto.
FRANC. ¿Dan reuniones?

JOSÉ. Conciertos
á *dilettantis* tronados,
donde ahullan veinte huérfanas
de rostro patibulario,
mientras las madres se duermen
y dos docenas de incautos
se estan al *vis-vis* ó al monte,
mútuamente desplumando.
Es tertulia donde el hambre
debe hacer muchos estragos.
Seguro estoy que si arrojo
una pechuga de pavo
por debajo de su puerta,
atada á un hilito largo,
y tiro de él, doy al traste
con sueño, naipes y canto,
y al olor del comestible
la reunion vá bajando
en tumulto la escalera,
entre gritos y sopapos.
FRANC. Rebaja un poco la hipótesis.
JOSÉ. Habria tiple *sfogatto*
que bajase, haciendo escalas,
de diez brincos doce tramos.
FRANC. En esto pasas la vida:
maldiciendo y calumniando.
JOSÉ. Defiende tú á las mujeres,
ellas te darán el pago.
FRAND. Voy á ver al ministerio
al jefe del negociado. (Sacando el reloj.)
JOSÉ. ¿Vendrás á almorzar?...
FRANC. Muy pronto. (Váse.)
JOSÉ. No tardes: mira que aguardo.

ESCENA XIII.

D. JOSÉ.

La verdad es que no falta
razon á mi buen hermano,
yo estoy mal viviendo solo,
y un hombre de cincuenta años,

tiene los huesos muy duros
para meterse en un barco.

ESCENA XIV.

D. JOSÉ, LOLA.

LOLA. (Ap.) ¡Gracias á Dios que está solo!
(Alto.) Ha hecho usted bien, señorito,
en despedir á esos tunos.
Por mí sola no han podido
robarle...

JOSÉ. Tú eres honrada,
y yo por eso te estimo.

LOLA. Á no ser por mi cuidado...

JOSÉ. ¡Me dejan en cueros vivos!

LOLA. Su hermano me gusta mucho;
es muy amable, muy fino
y piensa bien de nosotras.

JOSÉ. ¿De qué sabes?...

LOLA. Lo he oido,
sin querer, tras de la puerta.
Usted siempre tan arisco...
Pero ya que estamos solos,
¿no quiere usted, señorito,
darme leccion de lectura?

JOSÉ. En periódicos y libros
lees muy regularmente;
voy á darte un manuscrito
de apuntes que estoy formando:
¡son trozos muy escogidos!...

LOLA. (Ap.) Hago de él cuanto deseo.

JOSÉ. (Ap.) Me alegra ver su palmito.

LOLA. (Leyendo con la afectacion de un principiante.)
«Los que se casan someten,
»porque no están en su juicio,
»la libertad á la ley
»y el porvenir al capricho.»
Pero, señor, ¡es posible!...
Siempre está usted con lo mismo.
«La mujer hermosa es (Continuando.)
»de la vista el paraiso,

»el purgatorio del alma
»y el infierno del bolsillo.»
¡Señor, esto es insufrible!...
(Tirando el cuaderno.)

JOSÉ. (Recogiendo el papel y dándosele.)
Sigue, majadera...

LOLA. Sigo.
«La ley de Moisés mandaba
»castigar con el suplicio
»á toda mujer adúltera;
»á la misma los egipcios
»la cortaban la nariz...

JOSÉ. (Interrumpiendo.)
Que siempre era algun alivio...

LOLA. »Y la ley Julia de Roma,
»daba su cuello al cuchillo.»
¡No leo mas!... (Indignada.)

JOSÉ. Ya te dije
que son trozos escogidos.

LOLA. «Entre los pueblos salvajes,
»la mujer, por su destino,
»es una bestia de carga;
»entre los turcos, los indios
»y otras naciones de Oriente,
»es lindo mueble escondido;
»y la mujer en Europa,
»es niño zangolotino,
»cuyos juegos enloquecen
»y á quien todos hacen mimos.»
Á mí nadie me los hace...

JOSÉ. Porque tú no habrás querido.

LOLA. «El matrimonio vendrá
»con el tiempo... á ser proscrito,
»y ya se halla en minoria
»en el mundo conocido.
»Sobre el número de esposas,
»no piensan todos lo mismo,
»y el hombre le disminuye
»á medida que es mas listo.
»Los árabes tienen muchas
»y cuatro no mas los chinos;
»el español una sola,

»que es un número excesivo
»y se ha de quedar doncello,
»si progresa nuestro siglo.
[1] (Cae un papel doblado por el balcon.)

LOLA. ¡Un papel! (Corriendo á cogerle.)
JOSÉ. Estáte quieta. (Le coge.)
LOLA. (Observándole.)
¡De quién será!... ¡lo adivino!...
¡Ay, señor!... ¡me pongo mala!... (Gritando.)
JOSÉ. (Ap.) ¡Algun soponcio fingido!...
LOLA. ¡Me va á dar algo!... ¡me ahogo!...
(Cae á plomo sobre una butaca.)
JOSÉ. ¡Muchacha! ¡qué compromiso!...
Tal vez la emocion, los celos...
¡Qué hacer en este conflicto!...
Me quiere acaso... ¡no hay duda!...
¡Si!... porque Dios es testigo
que entre nosotros no media
ningun peligroso vínculo!...
LOLA. ¡Ay!...
JOSÉ. ¡Dolores, hija mia!...
LOLA. No es nada; ya siento alivio.
Continuemos mi lectura,
en ese papel llovido.
JOSÉ. No puede ser.
LOLA. ¡Esa carta!...
¡La quiero!...
JOSÉ. ¿Estás en tu juicio?...
LOLA. ¡Ah!... será de la vecina,
á quien usted hace guiños;
la señorita soltera,
que trata con veinticinco!...
JOSÉ. ¡Calla, calla, escandalosa!... (Enfurecido.)
LOLA. Me voy, le dejo tranquilo...
Si, señor, este es el pago
que dá usted á mis servicios.
(Sale gimoteando.)

---

1 Para hacer mas cómica la situacion, esta lectura debe salpicarla Lola con equivocaciones de grueso calibre, colocadas á gusto de la actriz, é imitando en lo posible la incertidumbre de una persona ignorante, que lee con bastante trabajo.

ESCENA XV.

D. JOSÉ, leyendo la carta.

«Caballero: usted obtiene
»mi corazon y mi vida;
»usted... estoy decidida,
»es solo el que me conviene.
»Pero tenga usted en cuenta,
»que agoto mi sufrimiento;
»¡róbeme usted al momento!...
»¡mi situacion me atormenta!
»Mamá, que nada calcula,
»quiere casarme á disgusto...
»y antes la daré un gran susto.
»¡De usted ó de nadie!...—Tula.»
¿Me echo á reir, ó me ensancho?...
¡Ven en mi ayuda, experiencia,
y resuelve tú en conciencia!...
¿es esto amor, ó es un gancho?
Si bien se mira, en verdad,
no es tan mala mi figura;
(Paseándose por la escena.)
conservo cierta frescura,
que no es comun á mi edad.
Descúbreme tú este arcano,
y contesta, espejo amigo:
si fuera un pobre mendigo,
¿solicitaran mi mano?...
¡Ay!... ¡la vejez no es amable!...
¡Tula de Chapalangarra,
tú quieres echar la garra
á un editor responsable!...

ESCENA XVI.

D. JOSÉ, D. FRANCISCO.

JOSÉ. A punto llegas, Francisco;
mira y juzga este papel.
FRANC. ¡Chico, si fueras de miel,

te daban algun mordisco!... (Leyendo.)

JOSÉ. Vas de dudas á sacarme.

FRANC. Te siento solo dejar;
me han convidado á almorzar,
y no he podido excusarme.

JOSÉ. ¿Pero en fin?...

FRANC. He concluido.
(Le devuelve el papel.)

JOSÉ. ¿Y qué piensas de esa chica?...

FRANC. Bien á las claras se explica,
que pide á voces marido.

JOSÉ. ¡Pues no es esto lo mejor!...
¡no me pretende una sola!
¡Tambien mi doncella, Lola,
está perdida de amor!...
Aunque merece respeto,
por su candor y belleza!...
tiene la delicadeza
de amarme, pero en secreto.

FRANC. Ese amor es una nube,
es un peligro constante;
despídela en el instante,
ó á las barbas te se sube.

JOSÉ. ¡Sin ella... saber no puedes!...
me robarian la alfombra,
¡y qué sé yo!... hasta mi sombra,
y el papel de la paredes.

FRANC. ¡Entonces!...

JOSÉ. ¿Qué hacer?...

FRANC. El oso;
¿no te inspira terror pánico
un matrimonio morgánico?...
¡Tu fin será desastroso!... (Váse.)

ESCENA XVII.

D. JOSÉ, luego LOLA.

JOSÉ. ¡Mejor! ¡ya todo me cansa!...
¡así acabaré esta vida!...
almuerce usted ahora solo,
sin ganas ni compañia...

¡Lola, el almuerzo!... (Gritando.)
LOLA. (Dentro.) Al instante.
JOSÉ. Este dolor me fastidia,
el reuma inveterado
mi existencia martiriza!...
¡y á quién cuento este alifate,
que en mis barbas no se ria!...
LOLA. Señor, señor, el almuerzo.
(Trae varios platos para no volver á salir.)
JOSÉ. (Ap.) ¡Está triste!... ¡pobrecilla!...
Me pesa haberla tratado
como no se merecia.
LOLA. Para que friegue y me ayude,
he llamado á una vecina.
¿Tiene usted gana?
JOSÉ. Muy poca.
LOLA. ¿No está buena la tortilla?
JOSÉ. Está excelente, á tí nadie
te aventaja en la cocina.
LOLA. Entonces...
JOSÉ. Me encuentro malo.
LOLA. ¿Qué tiene usted? (Con interés.)
JOSÉ. Pero mira,
siéntate á almorzar conmigo.
LOLA. ¡Con usted! ..
JOSÉ. Coge una silla, (Obedece)
la soledad me entristece.
LOLA. (Ap.) Esta ocasion es propicia.
(Alto.) Señor... yo... lo siento mucho...
pero me despido.
JOSÉ. ¡Niña!... (Levantándose.)
¡cómo!... ¿te vas de mi lado?
LOLA. Busque quien mejor le sirva.
JOSÉ. ¿Te trato mal?... ¿qué motivo?...
LOLA. No, señor, usted me estima,
pero me vuelvo á la casa
de mis señoras antiguas,
porque ellas me han educado
y me quieren como á hija.
JOSÉ. ¡No te quiero menos que ellas!...
LOLA. Produjo allí mi salida,
que el maestro de piano,

me amaba y me pretendia.

JOSÉ. (Ap.) ¡Qué va á ser de mí, Dios mio,
si se me marcha esta chica!...
(Alto.) ¿Hay alguna causa oculta?...

LOLA. Me han visto mis señoritas,
al salir de la Camelia,
del brazo de usted cogida,
¡cuando iba usted á buscarme
por no volverme solita!...

JOSÉ. ¡Y es eso todo!... ¡acabáras!...
¡pues me gusta la pamplina!...

LOLA. Y me han dicho que una jóven,
como yo, doncella y linda,
sirviendo á un señor soltero,
mi colocacion perdia.

JOSÉ. La credulidad explotan
de una muchacha sencilla,
todo por arrebatármela!...
¡Qué infamia!... ¡qué picardia!...
Yo te doblaré el salario,
diré que eres mi sobrina,
y mandarás en mi casa
con autoridrd omnímoda.

LOLA. Señor, quien tanto recibe,
tambien á pagar se obliga,
pero el honor es el único
patrimonio de mi vida.

JOSÉ. ¡Serás aqui *la señora!*...

LOLA. Dirán que soy su querida.

JOSÉ. ¿No te basta ser honrada?...

LOLA. Bastarme, señor, debia;
mas para el mundo no basta:
es preciso que lo digan.
La humanidad en dos bandos
está siempre dividida;
los hombres van al ataque
con una furia carnívora,
y la mujeres debemos
estar á la defensiva.

JOSÉ. ¡Pero las guerras de amor,
no son guerras fratricidas!...
No destruyen combatientes:

si acaso, los multiplican.
LOLA. Puede usted buscar doncella.
JOSÉ. ¡No hay medio!...
LOLA. Estoy decidida.
JOSÉ. ¡Y me dejas!!... ¡Véte, ingrata!...
LOLA. ¡Ingrata yo!... (Llorando.)
JOSÉ. ¡Véte, arpia!...
LOLA. ¡Insultar á una infeliz,
que le ama mas que á su vida!...
Pues bien, sepa usted...
JOSÉ. Tú ocultas
alguna cosa, hija mia...
LOLA. (Cubriéndose el rostro con las manos.)
¡Déjeme usted, señorito,
marcharme con mi desdicha!...
¡Voy á esconder mi vergüenza
al rincon de una bohardilla!...
Olvide á esta desgraciada,
á esta expiatoria víctima,
que involuntario testigo
de bacanales y orgias,
celosa y desesperada,
su puro amor escondia!...
¡Cuántas lágrimas me cuestan
las cenas y las comidas
que aquí serví, cuando usted
trataba con doña Luisa,
y despues con doña Amparo
y luego!...
JOSÉ. ¡Cállate, niña!...
LOLA. ¡Déjeme usted ir!... ¡la ausencia!...
JOSÉ. (Ap.) ¡Me adora la pobrecita!...
LOLA. Solo me queda un recurso:
¡canal y carta en la orilla!...
(Ap.) Ó te rindes á mi amor,
ó te pincho la barriga...
JOSÉ. Pues bien, yo te hago feliz...
casándonos, hija mia...
LOLA. No puede ser, ¡el ridículo...
el qué dirán!...
JOSÉ. ¡Calla, chica!
LOLA Y yo una pobre criada...

Nos devorará la crítica...
JOSÉ. ¡Qué importa!... ¡Ven á mis brazos!...
LOLA. (Ap.) ¡Desconfio todavia!...

ESCENA ULTIMA.

DICHOS abrazados, D. FRANCISCO.

LOLA. ¡Ay!... ¡nos estaban mirando!...
JOSÉ. ¡Chico, la fraternidad!...
FRANC. ¡Qué bella es la humanidad
cuando está fraternizando!...
(Ap.) ¡Y lo mismo este ciruelo
hará todas las mañanas!...
Tiene tan largas las lanas,
que le arrastran por el suelo.
JOSÉ. (Ap. á Francisco.)
Escucha. (Cuchichean.) ¡Temo un fracaso!...
FRANC. (Ap.) ¿Es mujer honrada?
JOSÉ. (Id.) ¡Si!
Solo te esperaba á tí,
para decirte: ¿me caso?...
FRANC. (Ap.) Apresúrate á casar,
ó tu vejez es funesta,
porque proporcion como esta
no la vuelves á encontrar.
Y hombre que no necesita
para vivir el calor
de la amistad y el amor,
es una planta maldita.
(D. José corre, y abraza á Lola.)
LOLA. ¡Y que todos maldijeren
á la mujer y la abracen!...
JOSÉ. Pero ellas en cambio, hacen
de nosotros cuanto quieren.
Pues mi esposa vas á ser,
nunca olvides, por tu nombre,
que no quiso Dios hacer
hombre para la mujer,
sino mujer para el hombre.

FIN DE LA COMEDIA.

Habiendo examinado esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice, con tal de que se supriman los versos atajados en las escenas 1.ª, 8.ª, 14.ª *y* 17.ª

Madrid 14 *de enero de* 1859.

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

Los versos atajados por el Sr. Censor, han sido suprimidos ó sustituidos.

JOSÉ PICON.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Ahogarse á la orilla.
Alarcon.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
Al pié de la letra.
Antiguos y modernos.
Aquí está un moso é verdá.
¡Ahogarse á la orilla!!

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróic*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Bienes mal adquiridos.
Baltasar.

Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Con razon y sin razon.
Como se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres politicas.
Contrastes.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Culpa y castigo.
Córte y cortijo.
Caza mayor.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tio.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
D. Primo Segundo y Quinto.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diego Corrientes, segunda parte
Diana de San Roman.
D. Tomás.

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El Niño perdido.
El Hipócrita.
El Cura de aldea.
El querer y el rascar....
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
Esperanza.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
Espinas de una flor.
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!!
El Justicia de Aragon.
El Caballero del milagro.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
Echarse en brazos de Dios.
El alma del Rey Garcia
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El hijo pródigo.
El payaso.
El amor y el interés.
Este cuarto se alquila.
El Patriarca del Turia.
El rey del mundo.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo de Amberes
El ciego.
El último vals de Weber.
El traspaso.
Escenas nocturnas.
El laberinto.
El gitano aventurero.
El solteron.
El vértigo de Rosa.
Echar por el atajo.
El relo de San Plácido.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Flor marchita.
Funesta casualidad.

Grazalema.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Glorias de España, ó conquista de Lorca.
Glorias mundanas.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.
Honrado y criminal á un tiempo.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes
Isabel de Médicis.

Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Julieta y Romeo.

Los Amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles ó la linda vivandera.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis
La posdata de una carta.
Llueven hijos.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los Amantes de Teruel.
La verdad en el Espejo.
La Banda de la Condesa.
La Esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La Gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las Flores de Don Juan.
Las Apariencias.
Las Guerras civiles.
Lecciones de Amor.
Las dos Reinas.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
Las Prohibiciones.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La bondad sin la experiencia.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La vida de Juan Soldado
Las querellas del Rey Sabio
La oracion de la tarde.
La llave de oro
La Providencia.
Los tres Banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La cruz en la sepultura.
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
Los tres amores.
La mujer del pueblo.

Las bodas de Camacho.
La Cruz del misterio.
La pluma y la espada.
La Vaquera de la Finojosa.
La flor del valle.
Los pobres de Madrid.
Libertinaje y pasion.
Libertad en la cadena.
La planta exótica.
La paloma y los halcones.
Las mujeres.
La gratitud y el amor.
¡Llegó en martes!!
La gratitud de un bandido, tercera parte de Diego Corrientes.
La batalla de Covadonga.
La estrella de la esperanza.
Los lazos de la familia.
La mariposa.
Los quid pro quos.
La cuenta del zapatero.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mariana Labarlú.
Mucho ruido y pocas nueces.
Martin Zurbano.
Mocedades.
Marta y María.
Mentiras dulces.

Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es oro todo lo que reluce.
Nuevo método de buscar marido.

Olimpia
Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos.

Paco y Manuela.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Por una hija!...
Propósito de enmienda.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin
Poderoso caballero es D. Dinero.
Por la boca muere el pez.
Paco y Manuela.

Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
Quién vive!!
¿Quién es el autor?

Rival y amigo.

Su imágen.
Similia similibus curantur, ó un clavo saca otro clavo.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Se salvó el honor.

Tales padres, tales hijos
Traidor, inconfeso y martir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.
Tres damas para un galan.

Un amor á la moda.

Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo
Una venganza leal
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Un par de guantes.
Una ráfaga.
Uno de tantos.
Una noche en Trijueque.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
Un dia de prueba.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Una broma de Quevedo.
Un si y un no.
Una Vírgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Un señor de horca y cuchillo.
Una equivocacion.

Ver y no ver.
Verdades amargas

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
Armas de buena ley.
Aidé.
Azon Vizconti.

Buenas noches, vecino.
Beltran el aventurero.

Claveyina la Gitana.
Cupido y Marte.
Citas, enredos y bromas, ó el carnaval de Madrid.
Cosas de D. Juan.
Cuando ahorcaron á Quevedo.

Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.
D. Sisenando.

El doctrino
El ensayo de una ópera.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El Vizconde.
El perro del hortelano.
El secuestro de un difunto.
El lancero.
El delirio (drama lírico).

El dominó azul.
El mundo á escape.
El novio pasado por agua.
El diablo en el poder.
El esclavo.
El relámpago.
El Vizconde de Letorieres.
El capitan español.

Farinelli.

Guerra á muerte.
Giralda.

Juan Lanas.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (*La música.*)
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio
La Dama del Rey.
La Colegiala.
La espada de Bernardo.
La caceria real.

La huérfana.
La Jardinera.
La hija de la Providencia.
La Roca negra.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
Los diamantes de la Corona.
La pensionista.

Mateo y Matea.
Mentir á tiempo.
Marina.

Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.
Por conquista.

Simon y Judas.

Tres madres para una hija.
Tres para una

Un sobrino.
Un dia de reinado.
Un pleito.
Un cocinero.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.